NúmEros al rescate

Con motivo del décimo aniversario de la publicación de *GénEros*, se presenta una numeralia de esta revista editada por la Asociación Colimense de Universitarias y el Centro Universitario de Estudios de Género de la Universidad de Colima.

- Artículos publicados sobre familia: 40.
- Artículos publicados sobre sexualidad: 36
- Artículos publicados sobre participación política y económica de la mujer: 35
- Artículos publicados sobre educación: 56
- Artículos publicados sobre feminismo y perspectiva de género: 48
- Artículos publicados sobre trabajo: 24
- Artículos publicados sobre salud: 18
- Poemas publicados: 148
- Entrevistas a artistas e intelectuales: 23
- Reseñas de libros: 52
- Noticias publicadas: 248
- Desde el primer número de junio de 1993 al presente, han participado con artículos de su autoría 332 mujeres, 70 hombres y 26 organizaciones. Porcentualmente, esto significa que el 78% pertenece al género femenino y el 16% al masculino, en tanto que el restante 6% corresponde a instituciones gubernamentales, civiles y periodísticas.

Nora Patricia Ríos de la Mora



Lecturas

La noche se hizo para los hombres

Sexualidad en los procesos de cortejo entre jóvenes campesinas y campesinos

Gabriela Rodríguez y Benno de Keijzer

EDAMEX-Population Council, México, 2002, pp. 250

Celia Cervantes

En esta publicación Gabriela Rodríguez —psicóloga y antropóloga social dedicada a la investigación y a la educación sexual en instituciones públicas y no gubernamentales por más de 20 años— y Benno de Keijzer —médico cirujano con maestría en antropología social y doctorante en Salud Mental Comunitaria— dan cuenta del trabajo etnográfico realizado durante año y medio sobre las transformaciones en las prácticas y representaciones de la sexualidad durante el cortejo entre las y los jóvenes de una comunidad rural ubicada al sur del estado de Puebla de poco más de mil habitantes cuya población económicamente activa se dedica principalmente al cultivo de caña.

Reconocer qué está ocurriendo en la vida sexual de las nuevas generaciones que viven en el campo mexicano constituye la base, según Rodríguez y de Keijzer, para desarrollar estrategias ante los múltiples problemas de morbimortalidad relacionados con las prácticas sexuales que muestran diferencias significativas según el sexo, la edad, la escolaridad y el lugar de residencia.

Al compartir la vida cotidiana de las familias locales, Gabriela Rodríguez y Benno de Keijzer, construyeron una base de confianza para conversar con las y los jóvenes rurales acerca del cortejo, el noviazgo, así como de sus prácticas sexuales y reproductivas frente a los valores religiosos y morales. Este es un acierto metodológico, pues como se manifiesta en el libro "pese a la apertura que hay ahora a los temas sexuales en los medios de comunicación, hablar de la propia sexualidad sigue siendo difícil", particularmente entre las y los jóvenes rurales que tienen un disfrute marginal de los bienes sociales, culturales y económicos.

Así, con la hipótesis de que las y los jóvenes de las comunidades rurales están reinventando sus prácticas y representaciones sexuales al combinar ideas culturales ajenas que provienen de sociedades urbanas con elementos culturales propios resultantes de la historia local, y teniendo como punto de referencia a los padres y abuelos, en este reporte de investigación, Gabriela Rodríguez y Benno de Keijzer recuperan las dinámicas de comunicación y las regulaciones sociales sobre la sexualidad de las y los jóvenes a través de modos diversos de control que van desde reconvenciones ver-

♦♦♦

bales, la definición de reglas familiares (con quién salir, a dónde, cuándo, a qué hora llegar) hasta los chismes, las amenazas y los golpes.

Se analizan también los efectos de la migración y las industrias culturales en las prácticas sexuales y reproductivas, así como las transformaciones en la manera de asumir la maternidad y la paternidad, la toma de decisiones sobre la anticoncepción, la salud reproductiva y el embarazo adolescente.

Entre los cambios más significativos se encuentran los siguientes: los noviazgos se desligan de la unión conyugal; los y las jóvenes rurales han diversificado territorios para el cortejo al tiempo que se apropian de nuevos espacios (ya no sólo es el templo, el molino, la calle, sino también las aulas y los patios de la escuela, las canchas deportivas, las plazas y los bailes); la división sexual del trabajo y del patrimonio está en la base de las regulaciones sexuales, con una importante influencia de la religión; las "fugas concertadas" y "robos de la novia" coexisten y reafirman la subalternidad de las mujeres; el noviazgo se reconoce como un espacio privilegiado para compartir sentimientos; el deseo sexual y el amor se viven como emociones perturbadoras que ponen en juego las relaciones de poder entre los sexos, en un contexto local en el que la sexualidad es una energía sobrenatural y gastable que atraviesa los cuerpos masculinos y femeninos, donde los hombres son los que deben llevar las riendas "hasta que el cuerpo aguante" y "a cuerno limpio" o sin protección, lo cual incide en que los métodos anticonceptivos tengan un mínimo uso.

Rodríguez y de Keijzer sostienen que es necesario desarrollar estrategias institucionales que amplíen las opciones de vida de las y los jóvenes rurales, con el propósito de romper la reproducción de la pobreza. Es preciso también generar espacios de comunicación e información donde la juventud tenga la oportunidad de hablar y reflexionar acerca del noviazgo, de las emociones producidas durante el cortejo y ante los contactos corporales; los valores y regulaciones de la vida sexual, las perspectivas masculinas y femeninas ante las prácticas sexuales, la decisión de iniciar una vida conyugal; la migración y su influencia en las prácticas sexuales y reproductivas.

Estos y otros temas Rodríguez y de Keijzer sugieren que se incluyan en un *currículum* de capacitación para maestros/as rurales que laboran en secundarias y telesecundarias cuyo diseño tome en cuenta las ideas del futuro y las perspectivas tan diferenciadas por género entre las y los jóvenes campesinos y las opciones del ciclo de vida en el período posterior a la secundaria.

Gabriela Rodríguez y Benno de Keijzer nos demuestran que resulta empobrecedor pensar los procesos ocurridos en términos de las dicotomías modernidad/tradición, urbano/rural, y que vale la pena tratar de comprender la complejidad de la "modernización", concebida como un tránsito del peso de la normatividad y lo colectivo en los comportamientos, hacia un progresivo individualismo. ♦

El fraude de la igualdad

María-Milagros Rivera Garretas

Buenos Aires, Librería de Mujeres, 2002, pp.128.

Patricia Martínez y Álvarez

En gran medida, en los países latinoamericanos, la lucha por consolidar la participación de las mujeres en el espacio del poder político sigue formando parte de nuestras agendas. Nos sigue pareciendo fundamental la lucha por la liberación cuando la tradición cultural, el peso de la institucionalidad pública y el imaginario colectivo quieren definir nuestras prácticas, nuestros comportamientos, nuestras vidas. La posibilidad de estar en la escena pública de nuestras coyunturas significa simbolizarnos en ella y nos parece un paso imprescindible en nuestra creación aquí. *El fraude de la igualdad*, una de las últimas publicaciones de María-Milagros Rivera Garretas, historiadora feminista de la Universitat de Barcelona, ha supuesto para quienes la hemos leído una posibilidad distinta —y compleja a la vez— de volvernos a relacionar con nosotras mismas y con la realidad en estos países.

En su obra, Milagros Rivera conecta la teoría de la igualdad entre los sexos con la construcción de un mundo regido por un "uno" universal que imposibilita la libertad de la diferencia sexual. En la búsqueda por la igualdad de oportunidades, por la igualdad de espacios en los que estar, "la queja" —afirma— tiñe el panorama transformando nuestra vida en una "condición desagradable de la que hay que salir mediante la lucha por la liberación". Tal vez la transformación mayor, después de *El fraude de la igualdad*, para algunas de nosotras, sea precisamente la posibilidad de darle un significado más nuestro a nuestras propias prácticas. Como cuando Milagros dirige la mirada a procesos en los que "la búsqueda inquieta" de las mujeres ha puesto en evidencia "lo mucho que estaba en juego", el feminismo latinoamericano sigue forjando una "manera satisfactoria" de estar las mujeres en el mundo. Y de esa búsqueda inquieta, de nuestras prácticas, de nuestras luchas en realidad, *El fraude de la igualdad* nombra nuestras formas de "partir de sí" cada una. En relación. En movimiento. Milagros Rivera explica que "la interpretación de la experiencia femenina viva desde el descubrimiento de la práctica del partir de sí" transforma la queja por "la belleza y la calidad política" de nuestras relaciones dando lugar a una vida ideal que no rompe con el mundo, que tampoco lo reproduce... que lo recrea en realidad.

El final del patriarcado —que tiene que ver para Milagros con la pérdida del control masculino sobre el cuerpo femenino fecundo y sus frutos, y con la desconexión